

ARQUITECTURA Y PODERES CIVILES, OVIEDO 1600-1680.

Yayoi Kawamura, Real Instituto de Estudios Asturianos,

Oviedo, 2006. 222 págs. ISBN 978-84-87212-42-0.

En el estudio del arte, la dualidad entre comitente y artífice supone una tensión creativa constante, una sinergia de doble dirección, hasta el punto que en muchas ocasiones a lo largo de la historia los límites entre ambos estados se diluyen, llegando a confundirse al encargado con el creador de la obra artística, o incluso viéndose el artista oscurecido y olvidado por la predominante memoria de un patrón de gran relevancia. Esta estrecha relación entre dos agentes de la creación artística se acentúa especialmente en el caso del urbanismo, una expresión artística particularmente vinculada a la promoción constructiva de los agentes de poder, y que se desarrolla, generalmente, en sucesivas fases aditivas, de manera orgánica¹. A un particular ejemplo urbano, el de la ciudad de Oviedo, ha dedicado sus recientes investigaciones la profesora Yayoi Kawamura, del Departamento de Historia del Arte y Musicología de la Universidad de Oviedo, quien viene realizando en los últimos años una valiosa labor en el desarrollo de la historiografía del arte asturiano, especialmente centrada en el barroco². En *Arquitectura y poderes civiles, Oviedo 1600-1680* continúa con esta línea de investigación, abordando la estrecha relación del desarrollo urbanístico de la ciudad barroca con los poderes civiles que la impulsan. En el caso ovetense, Kawamura trata la promoción de las instituciones públicas (regidores de la ciudad y gobernadores del Principado) y de los particulares adinerados. En ocasiones se soslaya la importancia de los poderes civiles en su labor de contratación de obra artística y arquitectónica, en beneficio de los estudios que se centran en la promoción eclesiástica, generalmente predominante.

Con un preciso estudio de las fuentes documentales, meticulosamente aportadas, *Arquitectura y poderes civiles, Oviedo 1600-1680*

ofrece una imagen bien trazada del contexto arquitectónico y urbano de la capital del Principado en el periodo. La propuesta historiográfica que representa se basa en el profundo conocimiento de la tradición científica en la que se inscribe, la cual analiza, adoptando sus logros, y dando un paso más en cuanto a la profundidad y rigor documental. Conservando lazos con dicha tradición científica, dedica un espacio preeminente en aportar una "genealogía" constructiva del panorama asturiano del barroco, un detallado resumen de artífices de singular relevancia, en la línea más clásica de la historia de la arquitectura, iniciada por Bonet Correa en sus trabajos sobre Galicia y Andalucía³. Entre ellos, destacan los perfiles profesionales de Juan de Naveda, los hermanos Bartolomé y Marcos de Velasco Agüero, y el insigne hijo de este último, Melchor de Velasco, así como Ignacio del Cajigal, Gregorio de la Roza y Pablo de Cubas, todos ellos agentes protagonistas del cambio físico de Oviedo en el siglo XVII.

Una vez llevada a término la presentación de los personajes principales, Kawamura entra en materia, diseccionando los diversos procesos constructivos auspiciados por las instituciones públicas ovetenses durante el barroco. Un camino iniciado para llevar a la ciudad hacia un nuevo perfil, más moderno y funcional para sus ciudadanos, donde lo público adopta carta de identidad y ocupa el puesto que le corresponde. Bajo esta óptica debemos interpretar las intervenciones, a mediados de siglo, destinadas a mejorar el suministro de aguas de la ciudad (proyecto de Ignacio del Cajigal, 1662), y proporcionar una mayor salubridad a la zona del Fontán (Melchor de Velasco Agüero, 1658-1659), cuya fuente se erige en emblema arquitectónico de este impulso modernizador. Otras obras públicas como el Hospital de Niños Expósitos y Patio de Comedias (Ignacio del Cajigal,

1666-1680), o los proyectos para las carnicerías (Pablo de Cubas Ceballos, 1665-1666) y una cárcel de la ciudad, no llevada a cabo (Francisco de Hontañón y Cajigal, 1671), nos introducen de lleno en una nueva concepción del tejido urbano y de sus servicios, alejado cada vez más del pasado medieval de una urbe que trata de convertirse en “metrópoli moderna”.

Ningún proyecto constructivo es tan propio del urbanismo barroco como la conquista del espacio público, y Oviedo no va a ser una excepción. El proyecto de ampliación de la Plaza Mayor (1665), brillante culminación de las sucesivas obras nuevas de adecentamiento en torno a las Casas Consistoriales, protagonizará los principales esfuerzos constructivos de los poderes civiles, como muestra de la especial importancia otorgada por las instituciones al proceso constructivo. Se concibe de esta manera la arquitectura y el entorno urbano como emisor principal de un mensaje representativo, un espejo que refleje la modernización de los poderes civiles. De esta modernización pública se dejarán contagiar los principales particulares de la ciudad, que apurarán el paso para poner sus viviendas privadas a la altura del momento estético en que se encontraban. Esta actividad edilicia de impulso privado contribuirá a un momento de especial auge constructivo en la capital ovetense, en un proceso que deja atrás el encorsetamiento de las murallas, para des-

bordar los límites físicos de la ciudad medieval. La capital del Principado siente una necesidad de arquitectura, de expresar materialmente los avances y anhelos de sus ciudadanos y gobernantes, plasmada en la manera en que los edificios y espacios públicos se comunican con los visitantes.

La Historia del Arte en Asturias ha experimentado un desarrollo notable gracias al impulso aportado por el citado Departamento de Historia del Arte y Musicología de la Universidad ovetense desde 1974. Su contribución ha sido clave para que la disciplina alcance la plena madurez, diversificando exponencialmente las áreas de investigación a desarrollar. En este contexto de una disciplina rigurosa y plenamente desarrollada se inscribe Kawamura, que avanza en la senda iniciada por las investigaciones previas, especialmente las desarrolladas por Germán Ramallo Asensio en torno al barroco astur desde mediados de la década de los setenta, cuyo perfil historiográfico contribuyó a sistematizar⁴. Sobre esa plataforma de base, los esfuerzos investigadores actuales se centran en abrir nuevos frentes de estudio, avanzando para un mejor conocimiento de las expresiones artísticas asturianas y de sus implicaciones sociales, políticas y económicas a lo largo de su historia.

Miguel Ángel Cajigal Vera
Universidade de Santiago de Compostela

NOTAS

¹ BONET CORREA, A.; “El urbanismo barroco y la plaza del Obradoiro en Santiago de Compostela”, en *Archivo Español de Arte*, 1959, 215-227; RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS, A.; *La Plaza mayor de Salamanca*, Salamanca, 1991 (2ª ed. corregida).

² Otras publicaciones suyas de relevancia son *Arte de la platería en Asturias: período barroco*, Oviedo,

1999; *Arte de la platería en la Mariña Lucense: siglos XVI, XVII y XVIII*, Lugo, 1999; *La festividad del Corpus Christi en Oviedo*, Oviedo, 2001; “La capilla del entierro de los peregrinos en la catedral de Oviedo”, en RAMALLO ASENSIO, G., *Las catedrales españolas del Barroco a los Historicismos*, Murcia, 2003, 297-312; “Proyecto de Melchor de Velasco en el monasterio de San Pelayo de Oviedo”, en *Liño*, nº11, Oviedo, 2005, 93-102; “Reflexión

sobre el modelo del Panteón de Roma en la capilla del obispo Vigil de la catedral de Oviedo y otras precisiones”, en *B.S.A.A.*, nºLXIX-LXX (2003-2004), Valladolid, 2006, 359-371.

³ BONET CORREA, A., *La arquitectura en Galicia en el siglo XVII*, Madrid, 1966; *Andalucía barroca. Arquitectura y urbanismo*, Barcelona, 1978.

⁴ RAMALLO ASENSIO, G., “El decorativismo en la arquitectura

barroca asturiana. Los Menéndez Camina", en VV.AA., *Actas de la I Semana del Patrimonio Asturiano*, Oviedo, 1979, 83-103; "Los monasterios benedictinos como promotores de la evolución artística en Asturias", en VV.AA., *Semana de Historia del Monasterio Cántabro-astur-leonés*, Oviedo, 1982, 421-453; *Escultura*

barroca en Asturias, Oviedo, 1985; "Transformaciones morfológicas y de significado en la Catedral de Oviedo durante la los siglos del barroco", en *Actas del I Congreso Internacional do Barroco*, vol. II, Oporto, 1991, 299-321; "Arquitectura barroca religiosa (I): La catedral de Oviedo", en VV.AA., *El arte en Asturias a través de sus*

obras, Oviedo, 1996, 229-344; "El barroco", en VV.AA., *La Catedral de Oviedo I, Historia y Restauración*, Oviedo, 1999, 139-217; "Reactivación del culto a las reliquias en el Barroco. La catedral de Oviedo y su Cámara Santa", en *Liño*, nº11, Oviedo, 2005, 77-91.